

1º DE MAYO

Es necesario reforzar la afiliación y la unidad sindical

«MAS Y MEJOR EMPLEO, SOLIDARIDAD, Y PROGRESO SOCIAL»

Cientos de miles de trabajadores participaron en los distintos actos reivindicativos convocados conjuntamente en todo el país por CC.OO. y UGT, con motivo de la celebración del 1º de Mayo. Bajo el lema, «Por el empleo. Nuestra fuerza garantiza tus derechos», sindicatos y trabajadores demandaron medidas contra el paro y la corrupción, una mayor estabilidad y calidad del empleo, y la defensa del Estado de Bienestar.

LAS críticas al Gobierno por las elevadas tasas de paro, los incumplimientos electorales, la reforma laboral, el desprestigio de las instituciones y los casos de corrupción, así como la defensa del Estado de Bienestar y la importancia de la afiliación a los sindicatos, fueron los ejes principales de las más de sesenta manifestaciones que se celebraron en todo el país para conmemorar la jornada reivindicativa del Día Internacional del Trabajo.

El acto central de este 1º de Mayo, en un ambiente festivo, tuvo lugar en Madrid, donde unas 60.000 personas acudieron a la manifestación encabezada por los secretarios generales de CC.OO. y UGT, Antonio Gutiérrez y Cándido Méndez, y por las Ejecutivas de ambos sindicatos.

Las Madres de la Plaza de Mayo

Al final del recorrido, en la madrileña Puerta del Sol, Andrea Benítez, en representación de las madres argentinas de la Plaza de Mayo, leyó un comunicado de denuncia ante las atrocidades cometidas por los militares argentinos, en el que se pedía la cárcel para los genocidas, y el apoyo y solidaridad con las reclamaciones que las Madres de la Plaza de Mayo mantienen desde hace años sobre el paradero de sus hijos.

Posteriormente, los secretarios generales de CC.OO. y UGT de Madrid, Rodolfo Benito y Daniel García, tras criticar al Gobierno socialista, recordaron la crisis y alto índice de paro que castigan a la Comunidad madrileña.





Cándido Méndez

Por su parte, los secretario generales de UGT y CC.OO, Cándido Méndez y Antonio Gutiérrez, iniciaron sus discursos manifestando su apoyo a los trabajadores que sufren «los bandazos de la política del Gobierno y los especuladores», como es el caso de Galerías Preciados, y su solidaridad con los trabajadores y sindicalistas encarcelados en Bolivia y Guinea, y con los demócratas de Argelia, Argentina, Palestina, pueblo saharauí..., víctimas del fanatismo y la intolerancia. Asimismo, pidieron el fin a las matanzas masivas en Ruanda, Bosnia y Chechenia.

Al referirse a las dificultades por las que atraviesa nuestro país, el secretario general de UGT lamentó la actual situación política, «cargada de incertidumbres, que tienen mucho que ver con el afianzamiento de valores tradicionales de la derecha a lo largo de los últimos años: la insolidaridad, el egoísmo, el sálvese quien pueda. Hay que confiar —señaló— en los valores solidarios.»

En este sentido, advirtió que las organizaciones sindicales suponen una garantía para los trabajadores, y puso como ejemplo la situación de Italia donde los sindicatos se han reforzado, a pesar de la crisis de los partidos de izquierda y han combatido la política de Berlusconi. «La furia thatcherista de Berlusconi —dijo Méndez— fue domes-

ticada por las organizaciones sindicales, que se han convertido en los verdaderos catalizadores del progreso».

Ante la regresión sociolaboral que el Gobierno y la oposición de derechas —puestos de acuerdo— pretenden imponer en nuestro país con la reforma del mercado de trabajo, Cándido Méndez reiteró el necesario fortalecimiento de los sindicatos, a través del incremento de la afiliación y de la unidad sindical, por ser las únicas organizaciones capaces de defender los derechos de los trabajadores.

«Tenemos que afianzar nuestra presencia en el seno de las empresas para que no aumente la explotación de los trabajadores. La respuesta imprescindible es hacernos fuertes, volver al «abc» de la lucha sindical, defender las conquistas que en estos momentos poseemos y luchar por aquellas que nos han arrebatado.

Nunca ha habido otro instrumento más cercano, más fiable y mejor, que el sindicato. Los trabajadores no tenemos por qué resignarnos a ver empeoradas nuestras condiciones de vida y trabajo. El camino está muy claro: organizarse, hacer sindicato, para defender nuestros derechos, y hacer propuestas distintas a las que tiene el capital».

Méndez señaló que el mayor desequilibrio de nuestro país sigue siendo el desempleo. «Hay más de tres millones de parados, y en la mayoría de los casos

con subsidios de miseria. Hay tres millones de trabajadores en precario; las rentas salariales bajan y suben los beneficios. Pero todavía quieren más. Siguen demandando mayores facilidades para el despido y para reducir la capacidad de los sindicatos en la negociación colectiva. Se pretende culpabilizar a los trabajadores y trabajadoras. Pero los trabajadores no somos responsables de nada, la culpa del paro no la tienen los parados. ¿Cuántos años se llevan culpando a los salarios de la rigidez del mercado de trabajo?».

«A pesar de los intentos flexibilizados, de la reforma laboral —continuó Méndez—, de la supermoderación salarial de 1994, seguimos con el mismo nivel de desempleo. Seguimos estancados, porque hay que atajar las causas reales: los altos tipos de interés, el costo del dinero que sólo da beneficios a quienes más dinero tienen. Se está dando prioridad a la inflación y se olvida el desempleo».

Por esta razón, el secretario general de UGT reclamó una política económica que favorezca la inversión y el reparto del empleo. «La lucha contra el paro, la pobreza, la marginación, y a favor de la inserción social, la dignidad personal, el Estado de Bienestar, empieza y radica en el trabajo. Y es posible el pleno empleo, y es cuestión de políticas que repartan la riqueza. Hay que retomar otras políticas económicas más activas, redu-

cir el tiempo de trabajo, recuperar la dignidad del trabajo, potenciar a las organizaciones sindicales, y la dimensión internacional del sindicato».

Cándido Méndez rememoró la elocuente lección de Sudáfrica, donde murieron cientos de sindicalistas por librar al país del apartheid. «El contenido más generoso de su victoria —dijo— fue el mensaje que enviaron por todo el mundo: la piedra fundamental de la democracia y el desarrollo social justo es un movimiento sindical libre y fuerte».

Antonio Gutiérrez

A continuación, el secretario general de CC.OO., Antonio Gutiérrez, inició su discurso recordando el protagonismo de los tribunales en la vida política para instruir «los múltiples y variados casos de corrupción y de terrorismo, que se han urdido, aprovechando hasta los bastidores del propio Estado».

En un tono crítico, Gutiérrez afirmó que «el Gobierno un día justificó que era necesario descender a las cloacas del Estado para defender la democracia. Y tal vez haya bajado tanto a las cloacas, que ha terminado enfangando responsabilidades públicas que la democracia puso en sus manos. Y un Gobierno que no asume sus responsabilidades carece de la credibilidad necesaria».

Asimismo, el secretario general de CC.OO. acusó al Ejecutivo de «incumplir sus promesas electorales y de realizar agresiones mediante decretazos contra las prestaciones de los parados, y con reformas laborales contra los trabajadores». Por lo que considera «normal y merecible, el rechazo que el electorado de a esos comportamientos».

Aunque en las distintas intervenciones de los líderes sindicales se hizo alusión a «la posibilidad de que la derecha llegue al poder», como rechazo a la política corrupta del Gobierno socialista, Gutiérrez aconsejó a los trabajadores que tengan en cuenta otras opciones, y matizó que, «afortunadamente, se podrá libremente conjugar con otras posibilidades y otras opciones, para que no se reproduzca lo malo conocido, y nadie tenga que taparse las narices o hacer de tripas corazón, como si fuese inexorable lo que puede ser igual o peor».

También exigió la aplicación de políticas activas encaminadas al pleno em-

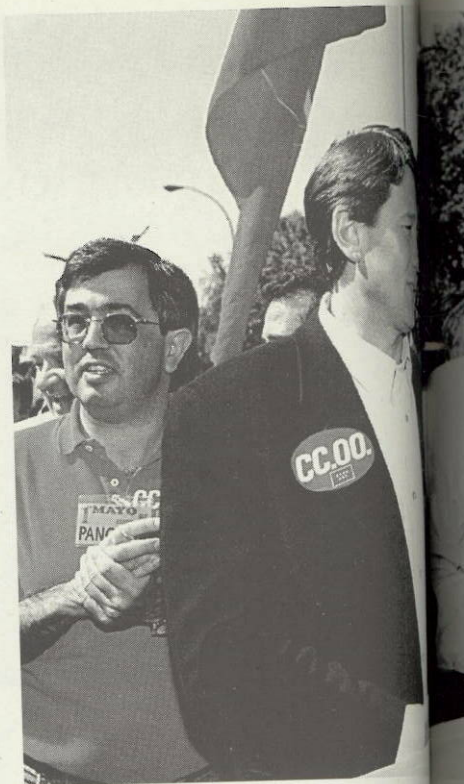
CANDIDO MENDEZ

«La situación política, cargada de incertidumbre, tiene mucho que ver con el afianzamiento de valores tradicionales de la derecha: la insolidaridad, el egoísmo y el sálvese quien pueda»

«La respuesta imprescindible es hacernos fuertes, volver al «abc» de la lucha sindical, defender las conquistas que en estos momentos poseemos y luchar por aquellas que nos han arrebatado»

pleo, e hizo hincapié en que la culpa de los más de tres millones de parados la tienen «los desaguisados de la fracasada política económica», que ha sido incapaz de crear empleo, a pesar de la reforma laboral, de la moderación de los salarios y de la incipiente recuperación económica. En este sentido, denunció que «se está desviando la atención y esfuerzos necesarios para resolver el problema central de este país: los más de tres millones y medio de parados. Porque con las palabras todo el mundo dice estar dispuestos a trabajar para superar el problema, pero con los hechos se recortan prestaciones sociales, se presiona a la baja sobre los salarios, se desregulan derechos individuales y colectivos en lo laboral, y se abaratan los despidos. Pero, ni aún así, ni aún en época de expansión y recuperación económica, se consigue crear empleo. Simplemente se atiende a las tesis más conservadoras e injustas, las que plantean salarios bajos y empleos más precarios».

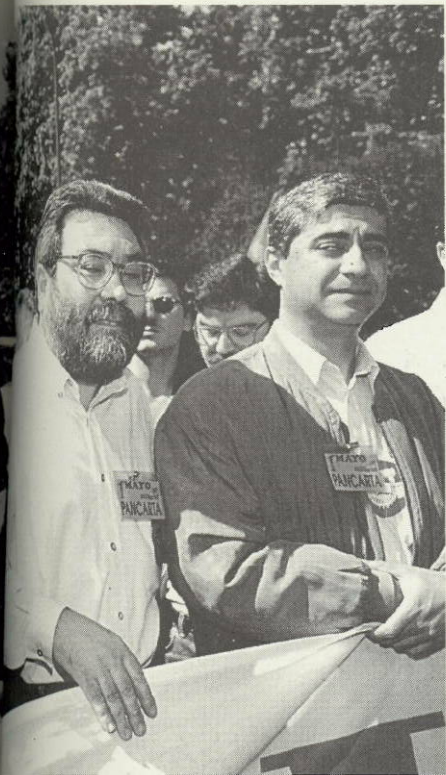
Respecto a la política de privatizaciones del Gobierno y la previsión de amortizar empleos públicos para el próximo año, el secretario general de CC.OO. advirtió que esta estrategia será «el pan para hoy y el hambre para mañana». En este sentido —agregó—, «el



Gobierno se está quedando sin argumentos. Ahora resulta que, como tampoco les cuadran las cuentas se precipitan a malvender empresas públicas que pueden dar recursos. Se han quedado sin argumentos ante el repunte de la inflación, ya no les vale el cuento de culpabilizar a los salarios. Se quedan sin argumentos, porque los datos de la realidad, las razones y las propuestas son las nuestras, las que alternativamente defendemos CC.OO. y UGT. Porque paro, déficit e inflación no son más que los desaguisados de una muy fracasada política económica y de una burda y errónea manera de querer incorporarse a un pretendido núcleo duro de la Unión Europea, a base de debilitar, cada vez más, la cohesión económica, la convergencia real y la cohesión social».

Gutiérrez avisó que los sindicatos harán lo posible para evitar la «mercantilización de Europa» en la próxima Conferencia de Madrid en la que se analizará el Tratado de Maastricht.

«A esa Europa obsesionada con el mercantilismo, provocadora de desigualdades sociales, rompedora con la convivencia social alcanzada en Europa, diremos, CC.OO. y UGT, no. Diremos no a la Conferencia Europea de Sindicatos en el Congreso de Bruselas, donde avanza



ANTONIO GUTIERREZ

«El Gobierno un día justificó que era necesario descender a las cloacas del Estado para defender la democracia. Y tal vez haya bajado tanto que ha terminado enfangando responsabilidades públicas que la democracia puso en sus manos»

«La palanca de fuerza para defender nuestros derechos, para aspirar a mejores condiciones de vida, y a más y mejor empleo, es la lucha y unidad sindical con vuestra participación»

remos propuestas para el fortalecimiento del movimiento sindical, para luchar por una Europa más cohesionada social y económicamente, más solidaria, más justa y más democrática, a la hora de gobernar el presente y porvenir de la ciudadanía y de los pueblos integrados en Europa».

El secretario general de CC.OO. cerró su intervención haciendo un llamamiento a la afiliación de los trabajadores y a la unidad sindical. «La palanca de fuerza para defender nuestros derechos, para aspirar a mejores condiciones de vida, y a más y mejor empleo, —dijo Gutiérrez— es la lucha y unidad sindical, con vuestra participación. Si hemos podido contrarrestar los efectos más negativos de la reforma laboral, recomponer derechos, impedir pérdidas brutales de hasta tres puntos de los salarios, ha sido porque la lucha sindical, sin grandes titulares, pero constante y unitaria, la hemos sabido mantener, y vamos a saber mantenerla cada vez más en el futuro inmediato».

«Con nuestra unidad y con vuestra participación activa podremos afrontar el futuro, que, por negro que nos lo quieran poner, seguiremos abriendo a la luz en este país».

Jornada reivindicativa

La jornada del 1º de Mayo convocada conjuntamente por CC.OO. y UGT en distintos puntos del país también se caracterizó por las críticas al Gobierno y por las reivindicaciones contra la precariedad del empleo, los contratos temporales, el crecimiento del paro, y el bloqueo de la negociación colectiva.

En Andalucía, el acto central tuvo lugar en Cádiz, por ser la provincia andaluza que registra el mayor índice de paro, al que también asistieron los trabajadores de las empresas andaluzas con problemas laborales, como Astilleros, Intelhorce, Puleva, Azucarera de Villarrubia, Cárnicas Molina, Alquife, etcétera. Mientras, en Algeciras los asistentes a la manifestación reclamaron soluciones al conflicto pesquero con Marruecos. En Almería los inmigrantes que trabajan en el poniente almeriense fueron los protagonistas de la manifestación, donde además se pidió la retirada de la Ley de Extranjería.

En Galicia la creación de empleo y de industrias, junto a la reclamación de soluciones para la difícil situación que atraviesa el sector pesquero gallego, y el amarre de los pesqueros que faenan en Marruecos, figuraron entre las deman-

das de los trabajadores en este 1º de Mayo.

En Valencia una gran pancarta, con el lema del acto, encabezaba la manifestación convocada por CC.OO., UGT y CGT, en la que se pidió inversiones en aquellos sectores que tienen posibilidades de desarrollo, con el objetivo de crear empleo.

Albacete fue la localidad elegida por CC.OO. y UGT para celebrar la manifestación central de todas las convocadas en Castilla-La Mancha.

En Castilla-León, Valladolid, León y Salamanca registraron las manifestaciones más numerosas, donde los trabajadores aprovecharon para reivindicar cuestiones propias, como en León donde se demandó, entre otras, soluciones a los problemas de la minería, mientras que en Segovia se pidió el desbloqueo de la negociación colectiva de los convenios provinciales.

Igualmente, en el País Vasco se convocaron actos y manifestaciones, por parte de UGT y CC.OO., en los que se exigió la defensa del trabajo, de la igualdad y la protección social.

En Oviedo, los secretarios generales de CC.OO. y UGT del Principado destacaron la crisis por la que atraviesa Asturias, y pidieron a las Administraciones mayor implicación en el desarrollo de esta Comunidad.

CC.OO. y UGT hicieron especial hincapié en la necesidad de que los trabajadores se afilien a los sindicatos, en la manifestación celebrada en Barcelona, donde el secretario general de CC.OO., José Luis López Bulla, arremetió contra las últimas propuestas de CIU en materia sociolaboral.

El hecho de que la región extremeña tenga el 30 por 100 de paro, llevó a los dirigentes sindicales a situar el empleo como objetivo prioritario de sus reivindicaciones, y abogaron por un empleo de calidad.

En Murcia la precariedad del empleo, el crecimiento del paro, Galerías Preciados, y la solidaridad con los inmigrantes fueron los puntos más reivindicados. En la manifestación convocada participaron diversos colectivos, varios de ellos inmigrantes, así como los trabajadores de Galerías, Santa Bárbara y Valeo, quienes exigieron una solución rápida a los problemas por los que atraviesan sus empresas. ■